

SUSCRIPCIONES

	ANNUO	TRIM.	SEM.	ABO.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
Madrid.....	4'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	6	12	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	8	16	32
Naciones conve- nidas.....	15	15	30	55
de convenidas.....	20	20	40	80

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pts.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'75	
Naciones conve- nidas.....	25		1'50	
de convenidas.....	25		2	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peneta.
Abrilado.....	0'25	

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

POR SI ACASO

Llegaron ayer los reyes de Portugal, y obtuvieron deferente acogida por parte del pueblo de Madrid, que es cortés y hospitalario.

Varios colegas aprovechan la ocasión, o mejor dicho, siguen la moda establecida para estos casos, haciendo indicaciones sobre la buena inteligencia que debe existir entre España y Portugal, nosotros omitimos semejantes tópicos, por entender que la visita no altera para bien ni para mal el estado de las relaciones mutuas.

Presentes o ausentes los que son hoy nuestros huéspedes, continuarán las cosas como estaban, y nada se habrá adelantado ni retrocedido en punto a los grados de amistad y concordia.

Tranquilescos, pues los patriotas lusitanos, que, siguiendo a su vez una antigua costumbre, muestran grandísima alarma.

Por acá nadie piensa en lastimar susceptibilidades muy dignas de respeto, a pesar de la exageración con que se determinan, y el país entero sabría oponerse, si necesario fuese, a que pensase nadie en ridículas y temerarias intervenciones.

No sabemos a punto fijo lo que ocurrió en la estación de Santa Polonia, al partir de allí el tren, ni queremos detenernos a averiguar cuáles y cuántos fueron los gritos subversivos.

Parece, según los telegramas, que se clamó contra la monarquía y contra las alanzas. En lo que toca a lo primero, allá se las hayan nuestros vecinos con sus asuntos interiores; en lo que respecta a lo segundo, advertiremos tan sólo que nosotros ni tomamos ni queremos vela en esos enteros.

El que haya hecho creer a los portugueses otra cosa, los ha engañado.

Pueden algunas eminencias personalidades haber imaginado empresas absurdas, correspondiendo a cierto género de gratuitas hipótesis; pero ni aun a manifestarlo se atreverían esos apreciables y románticos soñadores, bien convencidos de que sería universal la repulsa.

Dejense, pues, los suspicaces escritores portugueses de perorar artículos contra nosotros, porque, en verdad, les aseguramos que no hay para ello el menor motivo.

Frangueadas de par en par los tenemos las puertas de nuestra casa, sin que por ello nos aqueje el deseo o la curiosidad de meternos en la suya.

Las tentaciones, siempre reprimidas de la gente que aún cree en la solidaridad de la raza, son tan vanas e inofensivas como las aspiraciones de algunos de nuestros afeines que hablan a cada instante de estrechar, por medio de pactos o cosa así, los vínculos del consabido parentesco.

Conste y sepase que los reyes D. Carlos y doña Amelia no son para España ni más ni menos que los otros delegados de la nación vecina.

Huéspedes que nos honran y que son dignos de todo nuestro respeto.

LA AGITACIÓN EN BÉLGICA

Según los últimos despachos continúa la agitación popular en Bélgica y cada vez con caracteres más graves. Hasta ahora no ha producido tumultos y alteraciones en el orden público, pero es de temer que se produzcan si la Cámara se obstina en seguir el camino que le traza la comisión a quien se ha confiado el encargo de estudiar el proyecto de reforma electoral.

No creemos que las cosas lleguen a límites extremos. La opinión, es cierto, está muy excitada y amenaza con imponerse, valiéndose de cualesquiera medios; los violentos y los pacíficos, pero se calmará en cuanto los individuos de la citada comisión sean derrotados en el Parlamento.

Conocidas son las causas de la lucha en que está empeñada la nación casi entera. Presentóse a la Cámara anterior por la oposición liberal un proyecto de reforma electoral, propendiendo a la ampliación del sufragio.

Como esta reforma no puede ser votada sin alterar un precepto constitucional, y como para reformar la Constitución es necesario convocar un Parlamento, se procedió a nuevas elecciones, que dieron por resultado una mayoría adicta al gobierno, el cual, si es partidario de extender el derecho de votar, no se muestra, sin embargo, muy propicio a conceder la universalidad del sufragio, según se practica en Alemania, en Francia y en España.

Mucho antes de que se reuniese la Cámara legislativa, empezaron las manifestaciones en todo el país. Las grandes ciudades industriales como Bélgica, Gante, Amberes y Lieja, organizaron meetings, donde se pronunciaron discursos subidos de color prediciendo catástrofes sin cuento si los nuevos diputados no aceptaban en su integridad el proyecto de los liberales.

Que no fueren inocentes desahogos de los muchedumbres aquellas manifestaciones, lo han probado sucesos recientes. El día de la apertura del Parlamento miles de personas esperaron en las calles de Bélgica el paso de la comitiva del rey, para significar de manera muy expresiva que estaban resueltos a no cejar en su empeño hasta conseguir que el proyecto fuese votado.

Nombró la Cámara la comisión parla-

mentaria correspondiente, y no bien se supo en el país quiénes la constituían, empezó la agitación a que se refieren los despachos telegráficos de estos días.

La comisión, compuesta de individuos pertenecientes a diversas fracciones, es fiel reflejo de la Cámara y de las ideas del gobierno. Acepta la reforma electoral sobre bases amplias, admitiendo la teoría inglesa de la ocupación, es decir, aquella por la cual se reconoce el derecho de sufragio a los que ocupen una vivienda, pero rechaza el sufragio universal, según lo entienden las escuelas democráticas.

El dictamen de la comisión ha de provocar grandes debates. La duda está en saber si lo aprobará la mayoría de la Cámara, sin introducir modificaciones, o si, dado que las introduzca, calmarán las encendidas pasiones de los muchedumbres.

Esperan los partidarios del sufragio universal que la mayoría de la Cámara rechazaré por dos poderosos motivos el dictamen: el primero porque las reformas constitucionales han de obtener el voto de las dos terceras partes de los diputados y el segundo, porque el gobierno y sus defensores meditarán bien lo que hacen antes de arrostrar las consecuencias de la formidable lucha sostenida juntamente por el partido liberal, por la clase media y por centenares de miles de obreros contra el Parlamento.

Srá difícil que reuna la comisión las dos terceras partes de los votos, y que los ministros, y lo que es peor, el rey, arrojen su popularidad y su prestigio por la ventana. Los hombres de Estado vacilan ante un movimiento parcial de opinión, pero no pueden vacilar ante una agitación como ésta, promovida por las clases más inteligentes y más numerosas de la sociedad.

Por eso decimos al principio que esperamos con tranquilidad el desenlace.

El partido católico que ejerce el gobierno arriesga mucho, y la monarquía arriesga todavía más, y cuando se expone la vida, el instinto de conservación aconseja cambios saludables.

ECOS POLÍTICOS

El Correo haciéndose cargo de un rumor, según el cual el Sr. Cánovas anda, como los escribanos antiguos, con un tintero en la mano:

«Después de la recepción en la cámara, el Sr. Cánovas conferenció con la reina una media hora, corriendo por los círculos palatinos el rumor de que el Sr. Cánovas había recogido la firma de convocatoria de Cortes para la primera decena de Diciembre; mas creemos inexacta la noticia, porque el día de hoy, de es el más adecuado para tratar de aquel decreto, que nosotros seguimos considerando no reclamará el señor Cánovas, por haber fracasado totalmente en todos sus empeños.»

Los suyos sí, pero los del país han aumentado.

Lo que no impide que el jefe del gobierno pida el decreto.

Siquiera con la esperanza de que el futuro debate le permita plantear una crisis que le dé un gabinete nuevo, para presentarse después de Pascuas algo menos quebrantado.

Porque los ministeriales suponen que el fracaso es de los hombres y no del partido. Y en eso estriba su error.

Muy institutófila salió anoche La Unión, deduciendo consecuencias como la muestra, de la corte acogida dispensada a los monarcas lusitanos:

«Los enemigos de las instituciones habrán podido convenir, con el acto, de los verdaderos sentimientos del pueblo. Su amor al trono y su lealtad a las instituciones, no admiten duda de que son sinceros.»

El acto, como La Unión llama a la curiosidad, que pobló de gente calles y balcones, no tiene tal significación.

Un mucho de curiosidad, algo del afecto al país vecino y no poco de afición a las revistas y ansiedad de espectadores no logrados aún, fueron la causa de que la carrera estuviese tan concurrida.

Dice nuestro colega Las Occurrencias en un suelto que comienza en verso:

«Mientras las personas reales almorzaban en palacio, antes del desfile de las tropas, los ministros de la corona se reunieron en la secretaría de Estado, donde tomaron algún alimento, y sin que aquello tuviera carácter de consejo, conversaron sobre la fecha de apertura de Cortes, quedándose definitivamente acordado que sea en los primeros días de Diciembre, antes del 12.»

Claro está, que si tomaron alimento, no podía tener carácter de consejo la reunión.

Pero bueno es que cuando se reúnan los ministros reconozcan la necesidad del teñe en pie.

Porque es reconocer explícitamente que sólo apoyándose en el tenedor pueden sostenerse un poco.

El Clamor, que por cierto publicó anoche un bello número con retratos de portugueses ilustres y firmas de literatos de ambos pueblos peninsulares, dice hablando de la crisis:

«Cuanto presumen de conocedores de la situación de la política conviencen en que el actual gobierno se presentará a las Cortes en la forma en que está constituido.

Pierden, pues, el tiempo los periódicos que se dedican a ferir diariamente novelas para hacer creer en la inminencia de una crisis.»

Nosotros no somos de esos.

Por estar persuadidos de que la crisis no es inminente, sino llana.

Causa que impide que ofrezca grandes perspectivas al partido conservador.

El suceso culminante de ayer fue, para la política, se entiende, la conversión de nuestro apreciable colega La Epoca a la escuela individualista, en la cual, por lo menos, venía pecando de herejía.

He aquí dos párrafos de un suelto en que hallamos la prueba del saludable arrepentimiento:

«Las medidas de carácter socialista que va adoptando la Cámara francesa, indican que el ensayo de éstas no ha bastado para abrir los ojos a nuestros vecinos. Acaba de rotarse en primera lectura una ley prohibiendo a las obreras trabajar durante cuatro semanas después del alumbramiento, y concediéndoles, en cambio, una indemnización.

En cuanto al efecto que estas medidas socialistas en favor de la clase obrera producen en los elementos intrínsecos del proletariado, cabe dudar por lo menos, después de las explosiones de dinamita, que sean eficaces aquéllas para modificar los procedimientos de los anarquistas.»

Prescindiendo por esta ocasión del estudio del asunto, vemos que el diario conservador no se aplica con tanta devoción al socialismo de Estado como venía haciéndolo en feliz consorcio con el señor presidente del Consejo.

El cual, por las trazas, habrá perdido la fe en el descanso dominical.

Engañado despreocupación, que para solicitar el poder no sintiera, dice el gobierno en La Correspondencia:

«La visita del general Martínez Campos a S. M. la reina fué un acto de cumplida cortesía y natural y obligado después del regreso de la corte, sin que tuviera el hecho significación política especial.

Por lo demás, es sabido que el ilustre general apoya resueltamente al ministerio.»

¿Contra qué?

Porque, a pesar de esas explicaciones, no nos damos por convencidos.

EXPOSICION DE ARTE RETROSPECTIVO

D. MAURICIO (Sala IX).

Los cajistas han canonizado dos veces al célebre prelado burgalés, sin otro proceso de canonización, que el formado por mil letra, que con frecuencia no es letra, sino un conjunto de garabatos. Agradeciendo tan buenos desahogos, digamos algo de la notabilísima estatua yacente, perla de la catedral burgalesa, y que el señor Catalina y García consiguió que figure como objeto de primer orden en la Exposición.

Hemos dicho antes el día y el año de la defunción del prelado, indicación equivocada en el basamento que le sostiene.

Hoy no penetramos en el dominio de la historia, concretándonos a indicar que él fué quien salió para Alemania a buscar lo que después llegó a ser esposa de San Fernando, quien los casó, y quien fundó la catedral. ¿Dónde nació? ¿Dónde se hizo la estatua? ¿En qué tiempo? ¿Qué carácter revela?

Dejamos las contestaciones para otro día, y veremos si arrojan alguna luz los dichos de los sabios que estos días visitan la Exposición, y así nos faciliten el trabajo. Nosotros consultamos y oímos con gusto y respeto a todos.

DIMENSIONES.

Mide la estatua dos metros y dos centímetros de larga.

De codo a codo cincuenta y seis centímetros.

En la base de anchura cuarenta y siete, y larga cuarenta y nueve.

El almohadón, cuarenta y cuatro y veintinueve.

Mitra: dieciséis y medio de alta, veinticinco de larga, diecinueve de pico a pico. Los triángulos ornamentales de la misma, cuentan doce centímetros de base por ocho de altura (falta uno).

Altura de la franja horizontal y vertical de la misma: cuatro centímetros.

Desde la barba hasta la frente que cabe la mitra: diecinueve.

De sien a sien: catorce y medio.

Nariz: seis y medio (larga).

Boca: cinco y medio (larga).

Ojo: cuatro y medio (larga).

Oreja: cinco y medio (larga).

Región mentoniana: ocho (profunda).

Mano, desde su arranque: once.

Desde el arranque hasta el asiento del dedo corazón: once y medio.

Anchura de la mano: nueve.

Cabellos, desde la mitra hasta abajo: once.

Los dos anillos están en las falanjetas de los dedos anular y corazón.

Casulla, larga desde el medio del cuello: un metro y veintisiete centímetros.

Es casulla cerrada.

Desde el cuello hasta la nuca: un metro y cuarenta y seis centímetros.

Manipulo: sesenta y medio centímetros; ancho, en la parte superior, seis centímetros; en la inferior, diez centímetros.

Dalmática: catorce centímetros más larga que la casulla en la parte delantera.

Franja de la dalmática y casulla: la vertical, cuatro y medio centímetros de anchura, la horizontal, cinco.

Tunicela: dos centímetros y medio más que la dalmática.

Alba: ocho centímetros más que la tunicela, sin contar lo que contienen los pliegues. Sin encaje.

ORNAMENTACIÓN.

Lo que de ella se ve, débese al solícito cuidado de la señora condesa de Valencia de Don Juan.

Almohadón. Las partes laterales inferiores manifiestan un reticulado romboidal. La diagonal mayor tiene cuatro centímetros, la menor casi dos. Todos dorados, con una estrellita en centro, o una rosacea, de unos cinco milímetros de extremo a extremo de sus radios ó hojas opuestas.

La superficie superior también ofrece el sistema reticular, con rombos y su diagonal mayor, de tres centímetros; y la menor, de dos y tres milímetros. Dentro de cada rombo, un cuadrilobulado de dos centímetros y tres milímetros de parte a parte. Todo esmaltado. Las líneas romboidales, son verdes: los contornos de los lóbulos, verdes también, y el interior, blanco en unos y azul claro en otros; y en el centro, en el que concurren los lóbulos, se dan discos sanguinolentos. Entre los contornos de los lóbulos y de los rombos, seda azul turquí.

Dos franjas lisas separan ambos reticulados.

Mitra. En la parte inferior una banda con siete grandes alveolos sobrepuestos, para piedras preciosas. Después una crestería de ensortijados que se afrontan en la parte superior. Había en ella siete piedras preciosas. Falta la franja vertical que tendría piedras como en la anterior. A un lado y otro de ésta, había dos triángulos—uno falta.—En el centro de cada triángulo, había una piedra cuyo alveolo elipsoidal mide en su eje mayor, tres centímetros, y el menor, dos: los triángulos son recordados en sus extremos: continúa sobre ellos y en los extremos de la mitra, la crestería ya indicada.

En la superficie que cubre la cabeza, se encuentra un reticulado con estrellitas en el centro de los rombos, y todo dorado. Dos centímetros se alarga la diagonal mayor, y uno y tres milímetros la menor. Pelo. Suavemente ondulado se prolonga bastante. Se le ve dorado, y encima del dorado presenta una cascarrilla blanca (dato muy importante).

Mascarilla. Sobrepuesta: toda dorada y con cascarrilla blanca encima, lo mismo que el cuello (fíjense en su importancia arqueológica).

Casulla. Es cerrada, lo mismo que sobrio ejemplo que presenta Valencia, sin la presilla y el corchete. En el cuello y en su franja, contiene lo siguiente: Falta la parte media; sin duda contenía algún signo religioso, la cruz ó alguna piedra de valor. A ambos lados aparecen flores crucíferas, de cuatro pétalos y lanceolados, de mayor longitud los horizontales que los verticales. Sobre los verticales una piedra pequeña en cada uno, y al lado de las horizontales dos grandes. Sobre el eje menor prolongado de la elipse del óvalo, arriba y abajo de las piedras grandes, hallábase dos rombos; y tirando dos diámetros oblicuos en su prolongación, cuatro cuadrilobulados.

Hay al lado izquierdo, un pedazo que tiene una ruedecita de seis rayos, y entre rayo y rayo, un punto. Su diámetro, centímetro y medio.

La franja vertical del medio, hallase adornada del siguiente modo. Primero, una placa sobrepuesta y una piedra (no está), de cinco centímetros de eje mayor, y dos medio el menor, la elipse del óvalo que la contenía.

Vese después una flor de ocho hojas lanceoladas, cuatro mayores y cuatro menores, alternando. Sobre estas cuatro piedras pequeñas, y sobre las grandes, dos de mayores dimensiones, en disposición como antes y en sentido vertical, y así hasta el extremo de la franja. Los alveolos de las pequeñas están en la misma plaza, y los de las mayores, unas veces sobrepuestos y otras veces no. Los sobrepuestos son cuatro. Trece pequeñas piedras, se conservan, dos turquesas y algunos zafiros. Lo restante de la ornamentación consiste en un reticulado romboidal. Cada rombo tiene en sus diagonales, la mayor, cuatro centímetros y poco más de dos la menor. En cada rombo se contiene una flor, cuya altura llena la parte interna del rombo que corresponde a la diagonal mayor, y su anchura iguala a la longitud de la diagonal mayor. La dirección de la flor es hacia arriba.

En el lado derecho se notan añadiduras con estrellitas de seis y ocho rayos con puntos entre los rayos: también hay estrellitas grandes del mismo número de rayo inscriptas en círculos. Dalmática. En el brazo derecho se nota que era de mangas cerradas. La ornamentación consiste en estrellitas de seis rayos, dentro de círculos que le llenan de cuatro centímetros de diámetro, y otras estrellitas ó ruedecitas de seis y ocho rayos. La franja interior de la dalmática (muy lujosa, dato importante) está adornada, teniendo por centro una piedra de buen tamaño (el hueso), y debajo de ella dos flores de cuatro hojas, estando la piedra entre las hojas pequeñas, y en los extremos de las largas cuatro piedras menores. Las hojas largas se encuentran en sentido horizontal y entre sus extremos hay dos rombos.

Así la horizontal: la franja vertical es lo mismo que la de la casulla. Lo restante de la ornamentación consiste en grandes rombos de siete centímetros la diagonal vertical y seis la menor. Dentro de los rombos hay castillos y ensortijados que de una línea se separan a derecha é izquierda, y pequeños rombos.

Tunicela. Consta de pequeños rombos y estrellitas en ellos, de centímetro y medio, de diagonal mayor y uno la menor. Estola y alba. No se distingue bien la

ornamentación por lo sucia que aun está la superficie que ocupan. Parece que se traslucen estrellas y lises: pero no se puede asegurar nada por ahora.

Sandalias. La una carece de cubierta, la izquierda. La derecha contiene rombos, y en ellos estrellitas ó ruedas de ocho rayos.

Basamento. Sección frontal. Una piedra en el centro (el hueso), y cuatro estrellitas sobre la prolongación de sus ejes perpendiculares, y son estrellas realzadas. Sobre la prolongación de los dos ejes oblicuos, cuatro piedras. A un lado y otro otras estrellitas de la misma forma, dentro de rombos y reticulado todo, y después piedras sobrepuestas. En el lado izquierdo (de la estatua), y en los rombos, cinco estrellitas, y a la derecha, lo mismo que en el centro y los huecos de las piedras. En la parte inferior, castillos a ambos lados. En el centro nada distingue con exactitud.

Manos. En la parte superior de la mano derecha, véase adherida una placa con un alveolo para una piedra. Los clavos de la muñeca (soberbia pulsera) y el gancho de hierro, están llamados a desaparecer. Con dicha mano bendice al pueblo. En la izquierda le falta el pulcro.

No le vendría mal interinamente el presentado por el caballo de Mondoñedo.

El manipulo. Sobre dos estrellas doradas, inscritas en círculos, hay un círculo cuadrilobulado y una estrellita de ocho rayos, esmaltados ambos adornos, después doce círculos esmaltados, y dentro de ellos, unos pájaros afrontados y entre círculo y círculo, cuadrilobulados. Los esmaltes son encajonados: su color blanco, verde, azul, rojo y dorado. Tiene una muy hermosa cenefa en Zigzag, trabajo muy delicado. Falta una placa, tal vez ornamentada como la parte inferior de rombos y estrellitas.

Tal es la descripción del bueno de don Mauricio en estatua yacente. Es de madera forrada de cobre.

Hasta otro día.

BERNARDINO MARTÍN MINGUEZ.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

La dinamita en París.

París 9 (recibido el 10).—Todavía no se ha hecho ninguna detención con motivo del criminal atentado de ayer.

Del examen de los escombros extraídos de la Comisaría de policía, donde ocurrió la explosión, resulta plenamente demostrado que la bomba estaba cargada con dinamita.

París 9 (recibido el 10).—El Ayuntamiento de París, ha aprobado por unanimidad una orden del día expresando su indignación por el criminal atentado cometido el martes último, y acordando que los gastos de los funerales de las víctimas sean satisfechos por la corporación municipal.

París 10.—Anoche, a las once, la policía detuvo a un joven de 24 años de edad, llamado Victor Rabe, natural de Leipzig, y el cual se cree tiene algún parecido con el joven alemán que fué visto en las cercanías del edificio que ocupa la sociedad de Carmaux, la víspera de la explosión.

París 10.—El anarquista alemán detenido ayer, no ha sido reconocido por los testigos, como el individuo a quien vieron la víspera de la explosión en la casa ocupada por las oficinas de la compañía minera de Carmaux.

Agitación en Bélgica.

Bruselas 10 (1'30 mañana).—La agitación popular, lejos de ceder, sigue cada vez en aumento.

En este instante más de tres mil manifestantes, con banderas rojas, se dirigen cantando la Marsellesa y profiriendo toda clase de gritos, hacia el palacio real.

Este se encuentra guardado por la artillería.

Un orador popular dirige la palabra a la multitud, que le aplaude frenéticamente.

Ha sido convocada la guardia cívica.

La gendarmería se halla sobre las armas dispuesta a salir al primer aviso.

Laundaciones.

París 10.—Los despachos recibidos de los Pirineos Orientales dan cuenta de las grandes inundaciones ocurridas en aquel departamento, como consecuencia de los temporales de estos últimos días.

Todos los ríos han crecido considerablemente, anegando las campiñas y arrasando las aguas gran cantidad de ganado y efectos.

Los daños materiales son de bastante consideración.

Berlín 10.—El discurso del trono, leído en la apertura de la Cámara de Prusia, se limita únicamente a tratar de los asuntos interiores.

El ministerio húngaro.

Budapest 10.—En la sesión celebrada ayer por la Cámara, el conde de Szapary, presidente dimisionario del Consejo de ministros, anunció que el gabinete había presentado la dimisión a consecuencia del desacuerdo surgido con la corona en el proyecto relativo al matrimonio civil obligatorio.

En vista de estas manifestaciones, la Cámara acordó suspender sus tareas hasta la formación del nuevo gobierno.

El triunfo de Cleveland.

Nueva York 10.—El triunfo del Sr. Cle-

veland, en la elección para presidente de la República, es generalmente considerado como un acto de hostilidad contra los cultivadores y contra la política proteccionista de la República.

Las noticias recibidas de los Estados acusan algunas refrigas electorales sin importancia.

Visitas imperiales.

Viena 10.—Pasado mañana es esperado en esta capital el gran duque heredero de Rusia, que viene con el exclusivo objeto de hacer una visita de cortesía a la familia imperial de Austria.

Inverosímil.

París 10.—Despachos de Roma dicen que los embajadores de Austria y Alemania en aquella capital han felicitado, en nombre de sus respectivos gobiernos, al de Italia, por el resultado de las elecciones legislativas.

El banquete del lord corregidor.

Londres 10.—Al banquete dado anoche por el lord corregidor no asistieron los Sres. Gladstone, Rosebery, Harcourt ni Morley.

Los demás ministros estaban presentes y se pronunciaron muchos brindis.

El Sr. Kimberley habló en nombre del gobierno sobre la cuestión de Irlanda y declaró que éste no sólo mantiene sus promesas, sino también que está dispuesto a cumplirlas.

Añadió que las relaciones de Inglaterra con todas las demás potencias son altamente satisfactorias.

Respecto de Uganda, el gobierno tiene la intención de evacuar aquel territorio, pero no por esto dejará abandonada tan importante cuestión.

El asunto de Pamir será arreglado por medio de un acuerdo con Rusia.

El Sr. Kimberley terminó su discurso afirmando que la situación en las Indias es completamente satisfactoria.

Los republicanos portugueses.

Lisboa 10.—Elevada a prisión la detención verificada ayer de nueve republicanos, que al marchar el rey dieron algunos gritos sediciosos contra las instituciones y la alianza inglesa, han sido puestos en libertad bajo fianza.

A la salida del tribunal algunos grupos de hombres del pueblo aplaudieron a los procesados.

El naufragio del «Howe».

Ferrol 10.—Han llegado los buques de la Compañía Neptuno con aparatos de salvamento, y dado principio al reconocimiento de la situación del *Howe*. Muy en breve comenzarán sus trabajos. Hay la seguridad de que continúa a bordo del mismo la artillería gruesa.

La frontera franco-española.

París 10.—Hoy debía interponer en la Cámara al gobierno el diputado Mr. Barthou, acerca del embargo de unos ganados ocurrido el 10 de Octubre, por carabineros españoles, cerca de la frontera franco-española, a corta distancia de Urdoz; pero habiendo declarado el ministro, monsieur Ribot, que se ha abierto una información y hay negociaciones entabladas sobre este asunto con España, Mr. Barthou ha renunciado a hacer uso de la palabra.

En la Cámara francesa.

París 10.—A propuesta del presidente del gobierno, Mr. Loubet, que planteó la cuestión de confianza, la Cámara de diputados ha acordado por 298 votos contra 182, discutir el miércoles próximo el proyecto de ley aumentando la penalidad para los delitos de imprenta en que se excite al asesinato y al saqueo. Varios diputados de la derecha declararon que las leyes vigentes son muy bastantes para dicha represión, siempre que las aplique el gobierno, y censuraron a éste por haber amañado a los sentenciados por los sucesos de Carmaux y haber puesto ayer en libertad al socialista Cullin.

París 10.—Presidiendo en la Cámara la discusión del proyecto de reforma del régimen existente sobre las bebidas, monsieur Donnay presenta una enmienda suprimiendo cuantos derechos se perciben a favor del Estado sobre los vinos, cervezas y cidras. Mr. Rouvier, ministro de Hacienda, combató dicha enmienda, que, a pesar de esta circunstancia, es tomada en consideración por 349 votos contra 195. El ponente general de presupuestos, declara que la aceptación de dicha enmienda ocasionará un déficit de 88 millones de francos. Ha quedado aplazada la prosecución de este debate.

Los franceses en Dahomey.

París 10.—Un despacho de Porto Novo, recibido por la Agencia Havas, dice que la toma de la ciudad de Kana, conseguida por la columna expedicionaria, significa la operación decisiva de nuestra campaña en el Dahomey; pues después las tropas francesas de dicho punto, la toma de la capital Abomey, situada a unos 15 kilómetros, es inminente, tanto más, cuanto que el ejército dahomeyano se encuentra desmoralizado por completo.

El despacho añade que existe la creencia de que el rey Behanzin se verá obligado a huir para evitar ser asesinado.

En Marruecos.

Tánger 10.—Según las últimas noticias recibidas de Fez, se está organizando por el sultán una expedición militar, que se cree marchará en seguida para Balalet, a tal vez para reducir a las kabilas de Hazaína al Este de Fez.

Despedida a los reyes de Portugal.

Lisboa 9 (recibido el 10 por la tarde).—La policía ha detenido a nueve individuos que gritaron «viva la patria! abajo la alianza inglesa!» en el momento que los reyes de Portugal llegaban a la estación para marchar a Madrid.

Los individuos detenidos son: el diputado republicano Evaristo Abreu, tres periodistas republicanos, un médico, un sargento del ejército y tres paisanos.

Huelga.

París 10.—Quinientos mineros de Lleria se han declarado en huelga, pidiendo aumento de salario.

LA POSTERGACION DEL CUERPO DE SANIDAD MILITAR

Cuando el general Azcárraga decretó el ascenso de los capitanes del año 75, los militares y políticos, algunos, otros, sin entrar a discutir los motivos de razón que informaron tan forma, esperaron que por lógica esta se hiciera extensiva a los cuerpos facultativos y auxiliares que se hallaran en el caso de las

afortunadas armas generales. Con tanto más motivo, cuanto que, en el preámbulo del aludido decreto, el ministro hacía expresamente incapi, como principal argumento en lo injusto de que los capitanes, y por ende sus asimilados, se estarán más de diez y seis años mortales en su propio empleo, sin esperanzas de ascender presto, dado el movimiento lentísimo ordinario de las escalas. Pues bien; el cuerpo de Sanidad Militar, compuesto de licenciados y doctores en Medicina y Cirujía, que después de una rigurosa oposición, ingresan en el ejército con la modesta categoría de tenientes, en cuyo empleo hay muchos que llevan la friolera de trece a catorce años de servicio, cuenta actualmente con veinte y tantos médicos primeros que se hallan en las mismas, por no decir peores, condiciones de tiempo de efectividad en su empleo que los capitanes ascendidos del año 75; y cuando la opinión pública esperaba que, haciéndose justicia para todos, fueran ascendidos esos

médicos primeros a mayores, fundándose en el expuesto mismo del ministro, parece ahora ser, que so pretexto de razones especiosas, que a leguas dejan entrever que el interés de algunos pocos se ha sobrepujado al interés de todos, el cuerpo de Sanidad Militar, queda excluido de semejante privilegio y condenado a una mortal postergación de sus individuos.

Es tan grande, sin embargo, la injusticia, que no desesperamos de que prevalezca al fin el criterio, no del interés mezquino de los que, ascendidos temen pasar a situación de reemplazo y hacen esfuerzos inauditos porque la reforma no se realice, sino del más noble y levantado de los intereses de la colectividad, que tan ganosa se halla de ser atendida como merece en punto a la facilitación del movimiento general de la escala, y entonces, la razón se imponga, y sean definitivamente ascendidos los médicos primeros del 75 por un acto de equidad y de conciencia del Inspector general y del ministro.



El rey de Portugal.

No solemos hacer biografías ni semblanzas de monarcas vivos; por esa razón y porque nada hay que contar del de Portugal, nos concretaremos a dar una simple noticia que sirva de complemento a su retrato.

Carlos, Fernando, Víctor de Braganza, Saboya, Borbón, Sajonia Coburgo, nació el 28 de Septiembre de 1863, y ha desempeñado en vida de su padre los cargos de capitán de fragata y teniente coronel de caballería. Fué también regente del reino en 1887.

Está casado, desde 1886, con la princesa Amelia de Orleans, hija del conde de París y nieta de los duques de Montpensier.

Reina con el nombre de Carlos I, y con los títulos de rey de Portugal y de los Algarbes, aquejado y aliado del mar Océano, señor de Guinea y duque de Sajonia. Parece mucho a su padre en lo apacible de las aficiones y la modestia de los gustos; tan sólo se diferencia en que prefiere las ciencias y los estudios administrativos a las letras y las artes.

La juventud carece de brío y de rasgos salientes. Gobernará preferentemente con los liberales; pero ni tendrá iniciativa, ni emprenderá reformas.

Mejor monarca, en el sentido que dan a la palabra los amigos de la institución, haría su hermano Alfonso, manchado intrépido, emprendedor, generoso y predilecto de la reina Pia.

Carlos I, que no se le parece en nada, continúa la tradición paternal, reclinándose a una tranquila penumbra, y entreteniéndose sus ojos con el *sport*, a la manera que su padre los entretenía con traducciones de Shakespeare.

La llegada.

Desde las diez de la mañana, Madrid ofrecía todo un aspecto de un día de gala, especialmente en la carrera por donde había de pasar la manifestación de recibimiento a los reyes de Portugal.

Mayor animación hemos visto con ocasiones semejantes en este pueblo tan ávido de manifestaciones brillantes.

El espectáculo de ayer, resultó sin embargo muy hermoso, porque el día convidaba de veras a disfrutar de un espléndido sol madrileño, en primer término, y a presenciar el desfile de nuestras brillantes tropas en columnas de honor y con su precisión y marcialidad acostumbradas.

El homenaje tributado por el pueblo de Madrid a sus huéspedes fue respetuoso y digno, ya que nada tuvo de entusiasta.

Los balcones de las calles por donde había de pasar la manifestación estaban engalanados con terciopelos y percalinas rojas y de colores nacionales, y cordones inmensos de gente se disponían a cubrir la carrera antes de que las tropas fueran tendiéndose por los sitios designados.

El paso por la carrera que debía seguir el cortejo, era un poco difícil por la Puerta del Sol, Alcalá y calles centrales, pero desahogado y hermoso por el salón del Prado y Botánico. En las inmediaciones de la estación la gente se apiñaba como racimos.

Próximamente a las doce llegaron la regente y la infanta doña Isabel a la estación del Mediodía, ricamente alhajada y engalanada con plantas y flores, y a poco se halló ésta llena del mundo oficial, cuerpos diplomáticos extranjeros y dis-

tinguida representación de la colonia portuguesa.

La regente se adelantó a recibir a los monarcas portugueses tan pronto como el tren real entró en la marquesina de la estación, y después de descansar ambos breves momentos en la sala destinada al efecto, organizó la comitiva de entrada en Madrid, ocupando el rey D. Carlos, que vestía uniforme de capitán general, con tres bandos portugueses, la derecha de doña María Cristina, en un coche a la gran Daumont, y la reina doña Amelia la de la infanta doña Isabel en una victoria que marchaba detrás.

Seguían la marcha las altas servidumbres en carretelas, los ministros de uniforme, las jerarquías militares y Estado Mayor a caballo y en carruajes. La escolta real, con uniformes de gala, iba detrás del coche real, y el capitán general, a caballo, al lado del estribo.

Al pasar la comitiva por la Puerta del Sol, el pión elevó sus surtidores a gran altura, y después de pasar los coches dentro de la servidumbre de los reyes, las tropas evolucionaron en columna de marcha, interceptando la entrada de la calle Mayor, por cuya causa la serie de coches que iba detrás, tuvo que tomar otro rumbo. Entre estos coches figuraba el del alcalde de Madrid y el del general Martínez Campos.

Donde la concurrencia era mayor fué en la plaza de Oriente, punto estratégico para el desfile de las tropas.

Al llegar los reyes al patio de la Armada, la música de ingenieros tocó el himno real-portugués, al que la muchedumbre contestó con muchos vivas.

Los monarcas portugueses almorzaron en las habitaciones particulares de la reina, y una hora después se situaron en los balcones centrales del piso principal del Alcázar, para presenciar el desfile. Todos los balcones de palacio estaban llenos de gente, elemento oficial en su mayor parte, con vistosos uniformes.

La Guardia civil desfiló con trabajo la calle de Bailén, y el numeroso público, que se impacientaba ya por la tardanza del desfile, prorumpió en una silba a la servidumbre, que permanecía en los balcones con la cabeza cubierta.

A las dos comenzó el brillante desfile de las tropas por delante de palacio.

La infantería formó en columna para dirigirse por el camino más corto a las calles de Bailén, Ferraz, paseo de Arenales e inmediatas, a fin de formar la columna de honor, que pasó por delante de palacio.

A la cabeza de cada cuerpo marchaba la escuadra de gastadores, banda de cornetas y músicas tocando variados pasos de baile.

La artillería desfiló en columna por matrices baterías; la caballería en columna de sección; en cabeza el regimiento de María Cristina (cazadores); segundo término, regimiento de la Reina (lanceros); tercer término, regimiento Lusitania (dragones); todos al paso, demostrando tal estado de instrucción, que fueron objeto de admiración para la multitud de espectadores.

La línea ha sido mandada por el capitán general.

Han formado unos 12.000 hombres.

En la estación del Mediodía, una dama de la corte portuguesa se enredó los pies en las alfombras, y besó el suelo español improvisadamente.

LAS CATACUMBAS DE TOLEDO

En el número 731 de *El Herald de Madrid*, correspondiente al día 2 del actual, vimos con gran sorpresa un suelto en el que se trataba de un asunto por demás importante para la Arqueología y más aún para la ciudad de Toledo.

Tratábase en dicho suelto nada menos que de un descubrimiento tan interesante, cual es el de las catacumbas de la imperial ciudad. Nosotros que hemos visto correr los felices años de nuestra infancia, aspirando el ambiente de los gloriosos recuerdos que envuelve a nuestra querida Toledo; nosotros que tantas veces hemos paseado nuestras aficiones históricas por aquel misterioso dédalo de laberínticos callejuelas, no pudimos menos de experimentar un sentimiento de pena al considerar que es lástima grande no sea verdad tanta belleza.

Alegramos muy mucho que aquellas cuevas ó antros, para penetrar en las cuales se necesita mucho valor y algunas horas de viento, fuesen en realidad el cementerio subterráneo de generaciones remotas; mucho nos complacería que aquellos irregulares boquetes del interior fuesen nichos ó hornos; pero nada de esto es cierto, por desgracia, ni aquellos boquetes son nichos, ni los pilares paralelepípedos, ni las cuevas catacumbas, y todo ello queda reducido a una lamentable equivocación del correspondiente al acreditado diario y a una audaz suposición de cierto correspondiente de la Academia de la Historia.

Vamos, pues, a poner las cosas en su lugar, porque para ello contamos con los datos suficientes, facilitados por una persona concienzuda en el mundo de las letras por su saber y por su erudición histórica.

Copiamos dichos datos casi al pie de la letra.

A unos seis kilómetros de la Imperial ciudad, existen las llamadas cuevas de Olihuela, propiedad del Excmo. Sr. Duque de Veragua, cuyas cuevas no son otra cosa que unas antiquísimas canteras de donde se sacó la piedra necesaria para la edificación, sino de la grandiosa Catedral toledana, como dice la tradición, al menos para la del magnífico Hospital de Santa Cruz, y otras construcciones de la histórica ciudad. Esto salvo el docto parecer del eximio correspondiente de la Real etc.; pero bien a las claras se ve que el objeto de esos antros no era otro que el indicado, pues la tosquedad de la labor con que están abiertas las galerías y la diferencia de altura de éstas, bajo algunas de las cuales apenas cabe un hombre arrodillado, diferencias de altura que están determinadas por las diferencias de espesor de los filones explotados, demuestran palmariamente que las tales catacumbas no son sino simplemente unas canteras explotadas hace varios siglos.

Citábase para atribuir a estos antros el importante destino de catacumbas, unas especie de plazoletas—que el aludido correspondiente quiere que sean las *cava* de las catacumbas—que hay en distintos puntos y que no son sino hundimientos determinados por el fallo de algunos pilares que, al arruinarse, han dado lugar al desprendimiento del techo, originando los embudos que quieren suponerse bóvedas toscas, y los materiales aglomerados en el centro que se quieren suponer altares, no son otra cosa que las ruinas procedentes de aquellos desprendimientos. Esto, a parte de que allí no existen ni cruces talladas en la roca, ni inscripciones, ni enterramientos, ni rastro alguno que pueda hacer sospechar semejante destino, pues los nichos en que se pretenden ver los *arcs-solium*, están hechos por los pastores que allí se cobijan algunas veces, según confesión de uno de ellos, ó son principio de galerías que no se han seguido.

Además, ¿cómo se concibe la existencia de unas catacumbas a seis kilómetros de la capital? Y esto sobre ser muy conocidas las cuevas de Olihuela, puesto que se hallan descritas en una novela publicada años ha con el título de *Páginas de sangre*, y más que esto aún, la tradición que las señala como tales canteras confirmándoles los montones de detritus que hay en los alrededores.

Tampoco podemos decir que aquello sea una gruta troglodítica, porque no queda ni la más leve huella que lo haga sospechar, y sólo si han servido de guarida a los bandidos, por cuya razón, un gobernador de Toledo hizo gestiones, años atrás, para que el duque de Veragua las mandara cerrar.

Esos es todo, a pesar de la *Memoria* presentada a la Real Academia, y basta ya, porque esto sobre para tranquilidad de los investigadores que se hallen *fueros de valor y de hechos de viento*.

El caso es muy parecido al de aquel arqueólogo que, haciendo escavaciones en las ruinas de un establecimiento benéfico, dió con una galería abierta en reca viva y en ella descubrió la siguiente inscripción:

POE AQUI BAJO SELIM
Y pretendiendo que el sultán había pasado por aquel punto, hallóse al cabo de imprecios trabajos con que el epigrafe decía:

POE AQUI BAJO SELIM-
PIAN LAS GLOACAS DEL HOSPITAL.

CONGRESOS

EL JURIDICO

Bajo la presidencia del Sr. Echegaray, anoche celebró su última sesión este Congreso para aprobar las conclusiones redactadas por las ponencias sobre todos los temas discutidos.

El espacio de que disponemos sólo nos permite dar un extracto de las conclusiones aprobadas.

Respecto del *arbitraje* se declara que es conveniente para decidir contiendas entre las naciones, y muy oportuna en la actualidad su aceptación por la América latina, Portugal y España, tomando por base el que se pactó con El Ecuador en 1885, hasta que nuevos progresos hagan posible la creación de un tribunal permanente. Deben someterse al principio del arbitraje, sin excepción, todos los conflictos. No hay otras formas de hacer eficaz el juicio arbitral que aquellas que nazcan de la organización jurídica de los Estados; pero conviene aplazar la aspiración de las organizaciones internacionales para ulteriores Congresos, a fin de que no se

dilate la inmediata aceptación del principio del arbitraje.

En el tema segundo se consideran comprendidas las obligaciones civiles que nacen de contratos ó casi contratos: su eficacia no ha de ser regulada por el influjo de la legislación de un sólo país. La calidad de extranjero no determina diferente condición civil ni para determinar ésta se ha de tener en cuenta el principio de reciprocidad. La capacidad para contratar se regula por la ley de la nación a que cada contratante pertenece.

Se aceptan otras varias reglas de aplicación reconocida en el derecho internacional, declarando medios para dar eficacia a las obligaciones, el valor que en cada país se otorgue al título del acreedor, según su forma y las garantías que aseguran el resultado del juicio, dando mayor amplitud a los embargos preventivos, fianzas, etc.

Las sentencias deberán cumplirse sin tener en cuenta la reciprocidad, exigiendo sólo: competencia del tribunal requiriente y del requerido; autenticidad; que la obligación sea lícita en el país donde haya de ejecutarse; que no se haya dictado en rebeldía, a no ser que la citación resulte hecha en la persona del demandado; y que no sea contraria al derecho interno, ni a los del derecho público internacional.

La *propiedad literaria* debe ser reconocida durante ochenta años, estableciéndose este período como transacción entre la perpetuidad y períodos más reducidos. Mientras se llega a la unidad de legislación se reconocerán a los extranjeros en cada país los mismos derechos que a sus nacionales, comprendiendo la facultad de disponer, publicar, enajenar, traducir ó autorizar la traducción y reproducir la obra en cualquier forma.

Una asociación constituida por los delegados extranjeros en el Congreso, se constituirá para gestionar cerca de los respectivos gobiernos la celebración, antes de un año, de una conferencia diplomática sobre esta materia.

Para la propiedad industrial se cumplirán los requisitos por la ley del país en que se ejerciten sus derechos. Reconócese la conveniencia de los jurados mixtos que resuelvan las cuestiones referentes a estos derechos.

En materia de *choques y abordajes*, se aceptan los principios proclamados en los Congresos de Amberes, Bruselas y Lisboa, esperando que los Estados adopten una legislación uniforme. Sin embargo, con toda urgencia deberá reconocerse que la denegación de auxilio en el mar, pudiendo ser prestado, será penado por las leyes.

Respecto al matrimonio y el divorcio, las conclusiones contienen vaguedades y ambigüedades, que combatió elocuentemente y con mucha insistencia, pero sin éxito, el Sr. Sánchez Román.

Sostuvo, en oposición al Sr. Prida, que debía aclararse el alcance de las leyes territoriales prohibitivas, para que se respeten las consecuencias del divorcio declarado en país extranjero.

Por último, se acordó elevar al gobierno una exposición para que procure inteligencias con los gobiernos de los demás Estados ibero-americanos, a fin de llevar a la práctica los principios aceptados, y que se reúna otro Congreso en Octubre de 1897.

La sesión terminó a las doce y cuarto. La de clausura se celebrará en uno de los días de la próxima semana.

EL LITERARIO

Ayer por la tarde se celebró, presidida por el Sr. Núñez de Arce, la sesión de clausura.

El secretario general, Sr. Castillo Soriano, leyó las conclusiones formuladas por las ponencias a los 35 temas discutidos, y a otros adicionales de los Sres. Ortiz de Pinedo, Almenara y Vidal.

Entre las conclusiones, están la creación en la Biblioteca Nacional de una sección americana, una nueva Gramática, un léxico histórico y una adición al último Diccionario de la Academia de un apéndice de voces y modismos americanos.

Que se aumenten los medios de publicidad y de venta de libros americanos y españoles.

Se propuso un voto de gracias a los organizadores del Congreso, por el Sr. Valero de Tornos, y a los señores Sr. Llano y Pertierra, proponiendo a su vez la adjudicación de una medalla conmemorativa.

El Sr. Echegaray se encargó del discurso de despedida.

Comenzó con un saludo al Congreso, y dijo que sólo por obedecer al Sr. Núñez de Arce, iba a intentar un resumen, cosa tan difícil como sería el recoger en un sólo haz todas las espigas alcanzadas por la vista en un inmenso campo derodado. Además, el verdadero resumen ya estaba hecho desde la sesión inaugural por los señores Cánovas, F. Cámara, Cruz y representantes del ejército y de la Armada.

Las doctrinas expuestas en el Congreso sólo han tendido a la unidad de la raza española; es decir, de los españoles de allende el Atlántico y de los americanos de la Península ibérica, unidad lograda por el idioma castellano.

Esa unidad no quiere decir inamovilidad, sino por el contrario, que sufre las transformaciones de nacimiento, crecimiento y desarrollo como todo organismo vivo.

Refiriéndose a la *Memoria* del Sr. Benot, a los tres puntos que abraza de tiempo, espacio y obstáculos que ofrecen las lenguas, demostró en periódicos brillantísimos que el tiempo ha sido vencido por la imprenta, la pintura, el fotógrafo y otros descubrimientos; el espacio ha sido vencido por la locomotora, la electricidad y por una serie de maravillosos inventos, y los obstáculos, por las leyes que rigen las necesidades de los idiomas.

Citó el ejemplo, para robustecer su tesis, de un dinamo, cuya rueda da tres mil vueltas por minuto, y que no haría esas revoluciones a no contar con una pieza fija: el eje.

Ese eje es el caudal común del idioma que tienen que conservar incólume españoles y americanos.

El Sr. Echegaray terminó su magnífico discurso con un cariñoso y elocuente saludo a todos los allí congregados.

El presidente del Congreso, Sr. Núñez de Arce, en un breve y admirable discurso de clausura, enalteció las maravillosas empresas realizadas por Colón y los puertos de hombres que, atreviéndose a cruzar por mares desconocidos, descubrieron un Nuevo Mundo.

El Sr. Núñez de Arce espera que la Amé-

rica española, desde el Golfo de Méjico hasta el Cabo de Hornos, ha de ser una y emporio en días venideros de la civilización del mundo.

Así consueven, dignamente por cierto, las tareas del Congreso literario.

NOTICIAS GENERALES

Ayer, á las diez de la mañana, contrajo matrimonio en el oratorio del Caballero de Gracia, nuestro queridísimo amigo el notable escritor militar y director de *La Revista Técnica de Infantería y Caballería* D. José Ibañez Marín, con la señorita doña Carmen Gallardo y Martín-Gamero. Les dió la bendición nupcial el P. Chillón, y los apadrinaron el pintor Benlliure, en representación de su hermano el eminente escultor, y la señora viuda de Ibañez, madre de nuestro amigo.

Concurrieron al acto muchas ilustraciones de las armas y las letras. Recordamos, entre otros, á los generales Montero, Cordero y Rodríguez Arce; á los señores Ugarte, La Serna, Sanchiz, Merás, Segura, Madariaga, Herrero, Martín Gamero (don Andrés), Figueirola Ferret, García Gómez, Giraut, Lacal, Diez Canseco, Cortés, conde de Vilana y Alonso Domínguez.

Fueron testigos los Sres. D. José Canalejas, Arce, Montero, Segura, Martín-Gamero y Rodríguez Correa.

La novia, tan inteligente como hermosa, desciende por su madre del insigne historiador toledano Martín-Gamero, y es hija del malogrado coronel Gallardo, en quien el ejército español tuvo una de sus más altas reputaciones científicas.

Los recién casados, á quienes muy de corazón deseamos todo género de dichas, salieron ayer mismo en el expreso de Francia para realizar un viaje por Italia, Austria y Rusia.

Crimen odioso.

Por una leve cuestión surgida en un baile, nueve vecinos de Villalba de Jiloca decidieron dar muerte á Juan Hernández, joven de 22 años, de aquella vecindad, y al efecto, se apostaron convenientemente provistos con armas de fuego.

A altas horas de la noche pasó Hernández por el sitio en que le esperaban, donde halló á sus padres que, apercibidos de lo que ocurría, iban á avisar á su hijo. Sin reparar en que Hernández había agarrado á su madre para retirarla, los que estaban ocultos dispararon, hiriéndolo gravemente. Al ver el padre herido y bañado en sangre á su hijo, corrió tras el agresor, pero disparándole hasta cuatro tiros, quedando también herido, y como si no fuera bastante, le aseteron una cuchillada.

Todavía hay otro detalle en este hecho criminal: el asesino de la ferocidad de los agresores. Cuando la madre, presa de la mayor desesperación, arrastraba á su hijo, casi exánima, para librarse de nuevas agresiones, dispararon sobre ella varios tiros, resultando afortunadamente ileso.

Han sido capturados los presuntos asesinos.

Ha fallecido en Santiago el Sr. D. José S. Villamarín, alcalde que fué de aquella ciudad y democrata de toda la vida.

Persona competetísima en las cuestiones agrícolas y económicas, había prestado grandes servicios á la comarca gallega, proponiendo y aun practicando labores é industrias, cuyas ventajas se tocarán mejor en lo venidero.

En otra vida mejor encontrará la recompensa de su rectitud en el pensar y el obrar; en ésta dejará grata y subsistente memoria.

Inhumanidad.

El alcalde del Puerto del Són telegrafió el martes al gobernador civil de la provincia, que Manuel Lourido, patrón de la lancha *Rosa*, y doce tripulantes de la misma, fueron embestidos por un vapor que creen sea inglés, á quince leguas al Oeste del Monte Luro.

La *Rosa* sufrió grandes averías, la tripulación se vió obligada á soltar los aparejos cuando iba á recogerlos y comenzó á pedir auxilio, pero el vapor inglés continuó su viaje sin hacer caso de los tripulantes de la lancha, que reparando las averías en alta mar, y con los apuros y dificultades que son de suponer, logró llegar al Puerto del Són, donde se refugió.

A los amigos que nos ruegan resemos también lo contenido en las instalaciones de la Exposición Americana, les indicamos que nuestro rumbo tiene un derrotero determinado, que consiste en España, para en segundo lugar señalar lo que en América hallaron nuestros descubridores. Claro es que consideramos como de hermanos lo que á Portugal corresponde y de ello trataremos antes que los reyes y los delegados de la nación vecina salgan de nuestro territorio.

Consiguientemente también que el Sr. Navarro Reverter merezca sinceros aplausos así por su impropia tarea como por haber en cargado, á propuesta del Sr. Rada, el estudio y elaboración del catálogo de nuestras antigüedades americanas al sabio especialista Sr. Jiménez de la Espada, una de nuestras notabilidades preteridas.

Hoy, á las diez y media de la mañana, se celebrará en la parroquia del Salvador (Atocha, 60), una misa de gloria en aniversario de la niña Antonia Milgelo, fallecida el 11 de Noviembre de 1891.

Con tal motivo renovamos el pésame á su desconsolado padre, D. Francisco Milgelo Inglauda, director que fué de *El Liberal Imparcial*.

Siendo numeroso el público que acude á visitar la Exposición de cabezas y abanicos, que el Circolo de Bellas Artes celebra en sus salones, la comisión ha acordado prorrogar dicha Exposición hasta el día 15 inclusive.

Los socios pueden recoger las invitaciones en la secretaría de la sociedad.

A los que visitan la Exposición Histórica, les recomendamos que se fijen en la tela bordada que reproduce en seda, el cuadro del inmortal Pradilla, *La rendición de Granada*.

Nosotros ya le hemos juzgado. Sorprendidos cuando le vimos, y muchas personas de talento y pericia artísticas abundan en nuestros mismos deseos y pareceres.

No decimos más, pues, que la obra por sí misma es merecedora de toda protección.

El dibujo, el colorido, la perspectiva y el punto, revelan una mano peritísima, y una inteligencia artística superior, unidas á una paciencia sobrehumana.

Hoy, á las nueve y media de la noche,

continuarán en el Circolo de la Unión Mercantil é Industrial, Carretas, 14, las sesiones del Congreso Mercantil Hispano Americano-Portugués.

Salón Romero.

Habiendo sido invitados por la regente los Sres. Monasterio y Tragó, para tomar parte en el concierto que hoy viernes tendrá lugar en palacio, en honor de los reyes de Portugal, la Sociedad de Cuartetos, dirigida por dicho Sr. Monasterio, se vé precisada á trasladar su segunda sesión al viernes 18 del corriente.

Homenaje á Loscos.

Hace poco más de un año, y por suscripción entre los médicos y farmacéuticos de la provincia de Teruel, que inició y fomentó desde su periódico, *La Asociación*, nuestro particular amigo el acaudalado médico del Asilo de Invalidos del Trabajo, don José Garcés, se inauguró en la plaza de Castellar, de Teruel, un modesto monumento á la memoria del insigne botánico aragonés D. Francisco Loscos Bernal.

La comisión ejecutiva, en su deseo de honrar más la memoria del sabio aragonés, y por ende al pueblo de Castellera, donde por largos años residió, acordó mandar labrar una preciosa lápida para que fuese colocada en la casa en que vivió, y debido á la actividad de su presidente el ilustrado médico D. Miguel Ibañez, estos días se ha dado cumplimiento á aquel acuerdo.

Dicha lápida, de 53 centímetros de alta por 67 de ancho, es de mármel negro con orla y letras de oro, que dicen:

«A la memoria del eminente botánico D. Francisco Loscos Bernal. Nació en Samper de Calanda en 1823; murió en esta casa el 1886».

El Ayuntamiento y vecindario de Castellera se asociaron á la fiesta y manifestación de simpatía que con este motivo se celebró en honor del inolvidable farmacéutico de Castellera, que tanto contribuyó al progreso de la botánica en general y de la flora aragonesa en particular.

Exposición Universal de Chicago.

En virtud de lo dispuesto por la comisión general, se advierte á los particulares que deseen presentar objetos ó productos en la Exposición Universal de Chicago, que el plazo concedido para solicitar la inscripción como expositores y para entregar los productos se ha ampliado, como única prórroga que es posible conceder, hasta el 31 de Diciembre próximo venidero.

La inscripción y entrega de los productos ó objetos se debe hacer en la comisión provincial encargada de este servicio, que funciona bajo la presidencia del gobernador civil y que ya está constituida, la cual facilitará á los que lo soliciten toda clase de noticias, impresos, instrucciones y datos al efecto necesarios.

Las horas de despacho para el público, son de una á cinco de la tarde.

La oficina se encuentra establecida en la calle de Luzón, núm. 11, bajo.

Bonos.

El señor presidente del Circolo Hispano Portugués, ha tenido la amabilidad de remitirnos 25 bonos de una peseta, procedentes de lo recaudado en la corrida hispano portuguesa, celebrada el 27 del pasado mes, para distribuirlos entre los pobres.

Agradecemos al Sr. D. Alfonso González Belandres su atención.

En los últimos días del mes Octubre, falleció en la Habana el Excmo. Sr. D. Francisco Feliciano Ibañez, caballero Gran cruz de Isabel la Católica y conde de Casa-Ibañez, hijo preclaro de la provincia de Zaragoza.

Con tal motivo dice nuestro estimado colega *La Derecha*:

«Aun recordan con orgullo los aragoneses en Cuba, que un paisano suyo, don Pancho Ibañez, como familiarmente le llamaban todos ellos, fué el único español que dió para el mantenimiento del ejército expedicionario á África en 1863, 17,000 duros en oro, su de peculio particular, pero en nombre de la provincia de Teruel».

No han olvidado todavía los aragoneses que han visitado Cuba, que el 12 de Octubre en la casa-palacio de su paisano se reunía toda la colonia, para festejar al unisono de Zaragoza á la patrona de Aragón. Allí tenían cabida el pobre y el rico, el militar y el paisano; los porteros dejaban pasar á todo el que dijese *soy aragonés* y la casa era suya y en la mesa tenía un cubierto».

Moqueles piadosos.

Dice *La Protesta*, de Valencia, llegado ayer á Madrid.

«En la iglesia de Villanueva del Grao ha ocurrido un tremendo escándalo, del que fué protagonista el cura, y del que debe tener ya noticias el alcalde de la vecina población marítima».

Celebrábase la misa de nueve, y la ayudaba un niño de 13 años de edad, poco acostumbrado, según parece, á semejantes ceremonias, por lo cual no recordaba con exactitud las respuestas en latín que había de dar al páter.

Por si el chico había estornudado de una manera poco reverente, ó por si había equivocado una de las respuestas, volvióse de repente el cura, y sin tener en cuenta el sitio en que se encontraba, lo que representaba, y el traje que tenía puesto, con descompasadas maneras y voces, llegóse al muchacho y le pegó una tremenda bofetada, de la que quedó el chico aturrido por algunos momentos.

La escena que siguió á este punible acto no es para describir; la madre del niño, vivamente impresionada por lo que acababa de ver, fué presa de un síncope; algunos fieles abandonaron el templo precipitadamente, y los restantes, alarmados y creyendo que se trataba de un suceso grave, procuraron también ganar la puerta, produciéndose con este motivo una gran confusión.

Mientras tanto, la señora, que fué presa del accidente, fué conducida á la casa de la Villa, donde fué auxiliada, prodigándosele los auxilios necesarios».

Un periodista deportado.

Hemos recibido el siguiente despacho: *Algeiras* 10 (9:25 noche).—A cuante dicen los periódicos ministeriales respecto á la prisión de Oseti, bastamos contentar que hace diez años regresó de Filipinas, sin dejar pendiente ninguna causa, ni tener noticias de ella hasta después de detenido por orden telegráfico. Resulta aún más inaudito el atropello si se considera que hace tres años sufrió un proceso militar en Valladolid y, que para procesarlo fué indultado, consultándose sus antecedentes, donde no consta tal sujeción».

En la conciencia de cuantos le tratan y conocen su valiente campaña contra los conservadores y autoridades del Campo de Gibraltar, está que el viaje á Filipinas es una inofensiva trama urdida por el caciquismo local.

Redacción de *La Unión Republicana*.

A los acreedores de la Diputación provincial.

El presidente de la Diputación provincial, ordenador de pagos de la misma, ha dispuesto que se paguen todos los atrasos por obligaciones provinciales.

El pago de atrasos será por orden riguroso de menor á mayor, con arreglo á las existencias.

El de atenciones corrientes se hará:

1.º A la presentación de toda cuenta menor de 200 pesetas y los haberes de personal, jornales, dotes y compensación de débitos.

2.º Por orden riguroso de antigüedad, toda cuenta mayor de 200 pesetas y menor de 5.000.

3.º Pago semanal de cantidades proporcionales, en relación con los ingresos, de todo crédito mayor de 5.000 pesetas.

Para satisfacción del público, todos los pagos que se hagan se pondrán diariamente en la tablilla de anuncios de la corporación.

El señor marqués de Cubas visitó el mercado de la cebada, encontrándolo tan deplorable por lo que al asco y limpieza se refiere, que hubo de reprender á los encargados de dicho servicio.

También tuvo que castigar con tres días de suspensión de sueldo al funcionario que tiene á su cargo la intervención, dependencia que encontró abandonada.

El nuevo uniforme de los inspectores de policía urbana ha sufrido algunas variaciones.

El pantalón es negro, habiéndose suprimido la franja dorada.

También de la levita se han suprimido los vivos y el peto morados, y queda ahora con una fila de botones.

Las hombreras son como en el ejército, de oro para los inspectores y negras para los guardias.

En vez de gorra llevan teresiana con distintivos como en el ejército.

Un periódico de Valladolid afirma que D. Jaime, procedente de San Sebastián y Tolosa, ha estado en dicha ciudad dos días, asistiendo al teatro de Zorrilla. Un joven, que decía ser ayudante de aquél, y varios correccioneros vallisoletanos, ocupaban un palco primero impar de dicho teatro.

El nuevo arzobispo de Valencia.

El nuevo arzobispo, de Valencia, señor Sancha, hará su entrada en aquella capital el domingo próximo.

Por cierto que ha cansado muy mal efecto en Valencia el telegrama que publicó *La Correspondencia*, diciendo que se preparaba una manifestación de desagrado al Sr. Sancha.

Esa noticia carece en absoluto de fundamento. Según el ceremonial usado en Valencia para la entrada de los arzobispos, el señor Sancha irá montado en una mula, acompañándole varios concejales á caballo.

Entrará por la puerta de la Trinidad, y el y su comitiva recorrerán las principales calles.

Maneje reunido los oficiales de Artillería en la inspección general del arma, para acordar los festejos de su patrona Santa Bárbara, y nombrar la comisión que en ellos ha de entender, con arreglo á lo dispuesto en las Ordenanzas del cuerpo expresado.

En el kilómetro núm. 128 de la línea de Málaga, descarrilló la máquina del tren número 206, á causa de hallarse la vía cubierta de tierra por desprendimientos producidos por el temporal.

Los trenes 1 y 4 tendrán traspasos, pero el 3 se calcula que podrá circular libremente.

La campaña del alcalde.

Ayer tarde fué convocada por el señor alcalde la comisión primera, y como se susurrara que se iban á tratar algunas cuestiones importantes, relacionadas con el personal de las oficinas municipales, se agregaron hasta 26 ediles á la citada comisión. Todos iban llenos de curiosidad y de interés por ver la forma en que la cuestión se planteara.

Cuando la reunión terminó—las seis de la tarde—los concejales manifestaron á los periodistas que estaban juramentados para guardar reserva, y que sólo podían decir una cosa: que se había nombrado una subcomisión, compuesta de los señores Cereales, Chas y Méndez Vigo, para estudiar el asunto.

Suponemos que la sesión comenzó con un discurso del señor marqués de Cubas, explicando el motivo de la reunión, que no era otro que remediar, fuese como fuese, la administración municipal, señalada por la opinión pública como defectuosa, y que antes de adoptar resolución alguna quería oír la opinión de los señores concejales.

Estos manifestaron su parecer contrario á todo lo que significase apresuramiento en una cuestión tan delicada, y después de usar de la palabra varios concejales, se acordó nombrar la subcomisión que más arriba citamos.

El objeto de la subcomisión es formular una ponencia acerca del personal de las oficinas municipales, para que se discuta en el seno de la comisión primera y ésta formule dictamen para llevarlo á sesión pública.

Los republicanos manifestaban que el alcalde era persona que merecía confianza y que probablemente les tendría á su lado en la mayor parte de las cuestiones.

El antiguo director de la Estación Enológica de España en París explicará en la Asociación general de Agricultores un curso práctico de «Elaboración y reconocimiento de vinos».

La Academia de Bellas Artes de San Fernando anuncia en la *Gaceta* de ayer la vacante que existe en la sección de Arquitectura por defunción de D. Francisco Jareño.

La admisión de propuestas y solicitudes durará hasta el 9 de Enero.

Bruterías.

En el último tercio de este siglo del progreso y de las luces, aún se desdén la ciencia y se presta oídos á las trapacerías de ciertas gentes.

Como saben nuestros lectores, en la provincia de Ciudad Real han sido mordidos por un perro rabioso seis personas,

y para evitar las consecuencias de las mordeduras, los interesados no han pensado en otros remedios que en llamar á una saludadora.

Al pasar ésta por Ciudad Real, uno que decía haber sido mordido por otro perro rabioso, aseguraba que la saludadora le había sacado la baba del perro de la palma de la mano, salvándole de este modo la vida.

Mientras estas pobres gentes malgastan el tiempo y el dinero en dar crédito á estas trapacerías, la terrible enfermedad hace estragos en los mordidos por el perro, y se priva á la ciencia de las necesarias facilidades para poder atajar el mal. Es vergonzoso que aún se crea en apóstoles y saludadoras.

La comisión de obras del Ayuntamiento no pudo reunirse ayer por no asistir número suficiente.

Hoy se reunirá la de Sanidad, que presidirá probablemente el marqués de Cubas.

La combinación de gobernadores que se viene anunciando, no se llevará á efecto hasta la semana próxima.

Podría ser que la combinación alcanzara á las siguientes provincias: Córdoba, Jaén, Alava, Santander, Coruña, Cuenca, León y Salamanca, y tampoco sería difícil que para entonces se ampliase á otra provincia.

En el Ayuntamiento se recibió ayer una atenta comunicación del jefe superior de palacio, cediendo para la cabalgata todo lo que se necesitase de la Real Casa.

Presencia portuguesa.

Se encuentran entre nosotros los distinguidos periodistas lusitanos, cuyos nombres y representaciones expresamos á continuación:

Brito Aranha, director de *Diário de Notícias*.

Cahente, Comercio de Porto, Universal, Lisboa.

Carlos Calixto, *A Vanguardia*.

Roberto d'Oliveira, *Correio de Tarde*.

Lambertini Pinto, *Diário Popular*.

Acacio Antunes, *Correio da Noite*.

Joaquim Tello, *Noitidades*.

Carlos de Freitas, *Comercio de Portugal*.

Conreia Pinto, *O Reporter*.

Joaquim de Araújo, *Primeiro de Janeiro*.

Xavier de Carvalho, *Paiz*, del Brasil.

Bien venidos sean todos.

Con el título de *Enseñanza práctica de la lengua francesa*, está publicando un método para el estudio del francés, que se recomienda, por un procedimiento nuevo y facilísimo, el distinguido periodista parisiense, y catirático de francés, del Ateneo, Mr. Honoré D'Elthour.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Sucesos de ayer.

A las ocho de la mañana, y en unos solares de la parte posterior del cementerio de la Patriarcal, cerrado hace ya años, sito ea el barrio de Pozas, encontraron los guardias de Seguridad el cadáver de un hombre, decientemente vestido, y que tenía una herida en la sien derecha, que debió serle producida con un hierro.

Conducido al depósito judicial se le encontró en un bolsillo de la americana una cédula á nombre de Blas de la Peña Martín.

Todo hace suponer que se trata de un crimen, ignorándose quiénes sean los autores.

En el establecimiento de cerámica situado en el edificio de la Equitativa, ocurrió una hora antes de que los reyes pasasen por la calle de Alcalá, un accidente que por fortuna no tuvo consecuencias.

Un dependiente del establecimiento se ocupaba en limpiar uno de los magníficos cristales de la portada, subido en una escalera, cuando de repente resbaló ésta chocando contra el cristal, que se hizo añicos, y cayendo el dependiente entre los fragmentos. El estrepito que se produjo alarmó á los transeúntes.

A las once de la noche se cometió un crimen en la calle del Amparo, núm. 23, habitación de Ramón Rielo y Pedro Santomé, panadero de oficio.

Rieron tan acaloradamente ambos sujetos, que el primero ocasionó cuatro heridas graves al segundo, en varias partes del cuerpo.

El herido, después de curado provisionalmente en la casa de socorro, ingresó en el hospital Provincial, y el agresor quedó á disposición del juzgado.

Reemplazo del ejército.

Con arreglo á la vigente ley de reemplazos, el sábado 10 del próximo Diciembre tendrá lugar el ingreso en caja de todos los mozos declarados sorteados, y el domingo siguiente sorteo de los mismos, con objeto de designar los que hayan de cubrir cupo en el ejército de la Península y en los de Ultramar. Recordamos estas disposiciones para que los padres que resulten interesados en el sorteo, no descuiden asunto importante, y al propio tiempo les recordamos también que la *Sociedad general de Padres de Familia en toda España*, con oficinas en la calle Mayor, núms. 77 y 79, pral., es la única digna de la recomendación, que nos complacemos en dispensarla, por su historia de siete años, por las garantías verdad que ofrece, y por ser seguramente en la que concentrará mayor y más cierta é indudable economía.

Creemos que con esta noticia prestamos un verdadero servicio á nuestros abnados.

EL DIA POLITICO

En medio de los bullidos y fiestas del día de ayer, no se habló casi nada de política.

Medio Madrid estaba en la carrera, lleno de curiosidad por ver á la reina de Portugal, que es una reina semiespañola, y se cuidaba sino de satisfacer tal deseo, gozando al mismo tiempo del suave calorillo de un sol, que sin duda era uno de los últimos limpios y carifioses de la otoñada.

Por la tarde se comenó algo el incidente ocurrido en la estación de Lisboa, á la salida de los reyes. Y cosa notable; todo el mundo precedía en sus cálculos á la inversa de que suele suceder cuando de moines se trata. En vez de aumentar el alcance del hecho, se le acortaban hasta las mas pestilencias.

Y sucedió que los telegramas han venido luego á aumentar sus proporciones. Como que entre los detenidos (ya puestos en libertad provisional bajo fianza), se cuentan un diputado á Cortes, un doctor y un sub-oficial de ejército.

Algo se discutió también sobre la re-

apertura del Parlamento, pero en ese particular nadie sabe á qué atenerse, ni aun los mismos periódicos oficiosos.

Prueba al canto.

La *Correspondencia*, en su sección de *El país y el gobierno*, decía anoche:

«No es exacto, como se ha dicho esta tarde, que esté redactado el decreto de convocatoria de Cortes y que mañana haya de llevarle á la firma de S. M. la reina el presidente del Consejo de ministros».

Y en la sección de última hora se rectificaba del modo siguiente:

«Después del desfile de las tropas, tuvo S. M. la reina regente una breve entrevista con el Sr. Cánovas del Castillo».

El presidente del Consejo la anunció que mañana pondría al despacho el decreto convocando las Cortes para los primeros días de Diciembre próximo.

La fecha de reunión de las Cámaras será del 2 al 4 de dicho mes».

¿En qué quedamos?

Dos noticias, bajo la fe de *El Resumen*: «Ayer llegó á Madrid, y regresó por la noche á Avila, el secretario particular del Sr. Sagasta, D. Pablo Craz».

Según las referencias de este señor, el jefe del partido liberal encuentra muy grave la situación actual, planteando el problema en los siguientes términos:

«Puede el Sr. Cánovas presentarse en el Parlamento con el gobierno tal y como está?»

El Sr. Sagasta entiende que no puede realizarse ninguno de estos extremos.

A su juicio, la política conservadora ha fracasado, y se impone un cambio político antes de lo que se esperaba y deseaba por los liberales.

Bien está eso, pero nos atenemos á un apotegma muy conocido.

Las lecciones de toros se dan á la cabeza del toro.

Vaya la segunda noticia, misteriosa y apertiva por todo extremo:

«En el desfile se ha producido uno de los mayores acontecimientos que registra nuestra historia militar, del que hoy no podemos decir más por consideraciones de carácter privado y por la índole del asunto».

Esperemos á que el colega, ó cualquier otra persona, levante acta de lo ocurrido, y quedese para nuevo capítulo el relato.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Desde hoy rigen en el teatro de la Zarzuela los precios de costumbre, así que el público podrá por 2 pesetas butaca y 50 céntimos la entrada, oír la aplaudida ópera española *Grisolaba*, que tan magistralmente interpreta la compañía lírica que dirige el Sr. Berges.

Mañana sábado, última función de abono en el teatro de la Princesa, se pondrá en escena la celebrada obra de Dumas, *La dama de las camelias*.

Pasado mañana, domingo, se darán, por tarde y noche, las dos últimas funciones de la temporada, que serán extraordinarias.

En la de la tarde se pondrá en escena *Luisa Pa-ranquet*, dando comienzo á las cinco, para mayor comodidad del público.

Habiéndose encargado de la dirección artística del teatro de Novedades el aplaudido bajo Sr. Lioret, la empresa, de acuerdo con este señor, se propone dar gran variedad á los espectáculos, poniendo en escena todo el repertorio antiguo y moderno, así como obras nuevas que están en estudio para estrenar á la mayor brevedad.

Esta noche se pondrá en escena la zarzuela *Jugar con fuego*.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. imp.—El capitán María.—La gente de pluma. (Moda).
ZARZUELA.—8 3/4.—Cristóbal Colón.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.—El amigo Fritz.
PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.—Las vengadoras.—Pobre porfiado.
PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.—Jose Maria ó los bandidos de Sierra Morena.
NOVEDADES.—8 1/2.—Jugar con fuego.
PARISH.—8 1/2.—Las dos princesas.
LARA.—8 1/2.—T. 2. imp.—Caza de novios.—Matrimonio civil.—Segundo acto. El cascabel al gato.
APOLLO.—8 1/2.—El monaguillo.—El señor Luis el tumbón.—La Czarina.—El plato del día.
ESLAVA.—8 1/2.—El gran Capitán.—El africano.—El gran Capitán.—La cacería.
MARTIN.—8 1/2.—La cascara amarga.—Los demonios en el cuerpo.—Levantar muertos.—Segundo acto.—Balle.
ROMA.—8 1/2.—El monaguillo.—Toreros y pelotaris.—Paella nacional.—El alcalde de Villapena.—Balle.
FRONTON JAL-ALAI.—3.—Gran partido de pelota.
FRONTON TRINQUETE.—(Jerte, 10).—3.—Gran partido á cesta entre cuatro niños.

Traspaso ventajoso de un café del centro. En el almacén de Marcial. Barrio Nuevo, 7 y 9 informarán.

Ocasión Guantes de cabritilla á 75 céntimos par. Carmen, 43, Realización.

ANTISIFILÍTICO COWPER

Curar la sífilis en todos sus periodos. Bastará tomar cinco granulos cada noche al acostarse, durante seis meses seguidos para quedar completamente limpio el enfermo de todo accidente silfítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pedidos á la Farmacia Central Carmen, 41, Madrid.

Los sífilíticos están, en medio de su desgracia, de enloquecer. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente empleando como único remedio el *Antisifilítico Cowper*. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta á fin de que al usarlo los enfermos puedan escapar á la crítica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resultados desde el primer momento, y próximamente á los 180 días han desaparecido todos los síntomas del mal.

Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72, duplicado, junto al Banco de España, Madrid.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Reemplazar los antiguos ungüentos sucios y de mal olor, por una substancia grata á la vista y al tacto, de aroma delicado ha sido el motivo de la preparación del Cold-cream que nos ocupa. Embellece y perfuma. Cura las herpes, erisipelas, manchas, grietas del pezón y los labios, pecas, paño, costras, escorridos, barros, etc.

Ningún cosmético mejor pueden usar las señoras; libra á la piel de la irritación del sol y del aire del mar, conserva la tersura del cutis y mantiene siempre fresca y ovejuna la cara, y por la finura y duración de su aroma es superior á los demás cosméticos.

Tarros de 1 y 2 pesetas. Depósito general en la farmacia de Torcos Muñoz, San Marcos, 11. (Cerca al San Bartolomé). Por mayor Melchor García, Capellanes, núm. 1. Venta en todas las farmacias y perfumerías de España.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 100.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR

Para todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre como Escrófulas, Eczema, Sordias, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Para los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Eliceras, Tumores, Gomas, Ectodermis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

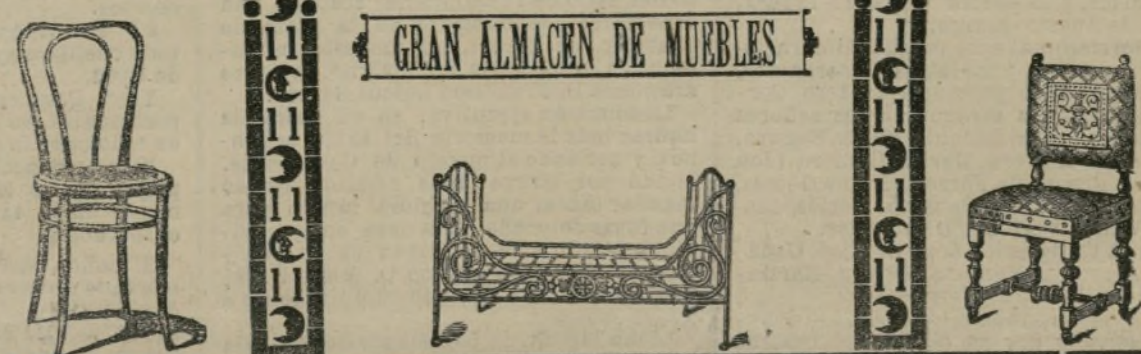
Se vende en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París. En España, en casa de J. FERRÉ, 100, rue Richelieu, París.

VENTAS Á PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA



GRAN ALMACEN DE MUEBLES

UN MAL TERRIBLE

El frío nos trae un mal, cuyos inconvenientes son numerosos y muy desagradables: el *Resfriado* con gestación la nariz, la cabeza, la garganta, estropea la voz y determina *graves bronquitis*. Afortunadamente que algunos polvos de *Nasolina* *Glaxo* lo curan, así como las *Neurálgias* y *Jaquecas*. 22 años. En las principales farmacias. Depósito general: Melchor García, Madrid.

HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el *Antiherpético Glerer*. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 dosis (un mes de tratamiento).—Véase en las boticas y droguerías. Se remite por correo, previo mandato de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

El herpes es una enfermedad muy común en España, mayormente en aquellas regiones cuyas aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus padres y tienen granos, picazón, caspa en la cabeza, granulación en la garganta, manchas, costras en los conductos de la nariz y oídos, y no pocas personas molestias en las partes genitales. El tratamiento debe ser interno y dirigido á modificar las condiciones de la sangre, lo cual se consigue con el *Antiherpético Glerer*. Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

DEPURATIVO MORGTON

Curar los malos humores de la sangre. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando el importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

Este purgativo comienza á producir sus efectos á las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia, clara y natural. Todas aquellas personas que han padecido sífilis, herpes, venéreas, reumas, granos, fúos, caspa, dolores, etc., deben purificar su sangre empleando el *Depurativo Morgton*. Este remedio pueden usarlo todas las personas, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peligro. Los resultados son evidentes en todos los casos. Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Re-tauración. Cuatro tomos 12 pesetas. De venta en la Administración de EL GLOBO.

ESTOMACAL MAITRE

Curar las dispepsias, acideces, gases, etc., y corregir las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por el correo previo envío de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picantes ó bien tienen el temperamento muy nervioso, acostumbran á padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos, no encuentran gusto debido en los manjares, tienen dolores antes de comer ó bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso ó se les hincha el vientre de vientos que salen por arriba ó por abajo, vientos que son acres y quemantes hasta llegar al tubo digestivo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de salvación en el *Estomacal Maître*. Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

BURDEOS EN MADRID

Exquisitos vinos de Luis Ortuño y Comp., de Burdeos y Borgoña en competencia con los franceses, en baratura y calidad. Pedir estos vinos en hoteles, restaurantes, cafés y tiendas de ultramarinos, en